



# EL CAMBIO ES *imparable*

**Y** tiene que ser realmente imparable hasta que el pueblo de los "nadies" y excluidos, toque con sus manos callosas y empobrecidas, la dignidad humana.

El 19 de junio ocurrió un hecho extraordinario que marcará la historia de Colombia: el fin de 200 años de gobiernos sucesivos de una oligarquía que nunca tuvo un sentimiento de amor por el pueblo, sino el más duro corazón de piedra. El pueblo también tiene derecho a gobernar.

*Llegó la política del amor, el gobierno de la esperanza,* anunció el presidente Petro desde la tarima de la victoria al lado de Francia, la primera vicepresidenta negra de Colombia. *Lo que viene es el cambio real, un cambio de verdad. No es el triunfo de la venganza, ni del odio...* Eso solo puede salir de un corazón dominado por un sentimiento irrefrenable de humanidad, como lo es el empeño de convertir a Colombia en potencia mundial de la vida.

*"Sin vida no tendrían razón la paz ni la esperanza. Paz con justicia social y justicia ambiental, es el objetivo central"*, dice el nuevo presidente. Y está en lo cierto, porque la paz es el derecho más elevado; solo la paz garantiza la vida, y sin ella ningún derecho tendría valor porque estaríamos muertos.

Metámonos con todo, con cuerpo y alma, en el propósito colectivo de lograr la paz completa para Colombia. Tenemos que dialogar para frenar la guerra. El Gran Acuerdo Político Nacional, la interlocución con el movimiento social que ha luchado con dignidad, los diálogos regionales vinculantes, los cabildos abiertos para que opinen los ciudadanos de la periferia, los no escuchados y los sin voz, constituyen el mecanismo más legítimo para construir la plataforma de lanzamiento de una nueva era de paz y de patria nueva.

Al mismo tiempo, sumémonos todos, sin miedo, a la Primera Línea de lucha por la justicia social, la democracia del pluralismo de conciencias -como dice Petro- y de los colores de la piel y de las banderas, por justicia agraria con tierra para los campesinos, por una economía productiva y descarbonizada, con nuevas tecnologías,

por un país con energías limpias y justicia ambiental.

Respaldemos al gobierno de la vida y de la esperanza que viene naciendo como nueva alborada, dispuesto a devolvernos la paz y la dignidad, a defender al mundo del cambio climático con el escudo de la selva amazónica, que debe ser ampliado, *lo sugerimos*, uniendo esfuerzos con los países amazónicos de Nuestra América, para absorber el carbono y retornarlo al mundo como oxígeno puro.

Es un acierto del nuevo gobierno promover una integración más activa de América Latina y el Caribe. No olvidemos que el Monroísmo sigue vivo y conspirando contra nuestra unidad para dominarnos sin resistencias.

Protejamos a Petro y a Francia para que no les pase nada y tengan larga vida que les alcance para impulsar la Colombia del futuro.

Llamamos a la Fuerza Pública a respaldar y obedecer al presidente electo que por disposición constitucional es su comandante supremo. Únanse a la marea humana por la vida y la paz.

Vendrá una nueva institucionalidad más conectada con las necesidades del pueblo, la justicia y los derechos humanos. Desde hacía mucho tiempo el pueblo anhelaba ser abrazado por la política del amor y de la vida.

**FARC-EP**  
**Segunda Marquetalia**  
Junio 22 de 2022

